

EDITOR RESPONSABLE Padre Hugo Salaberry // VICEEDITOR HONORARIO Lic. Enrique Torrendell (Presidente Talentos para la Vida) // COORDINADOR PEDAGÓGICO Prof. Jorge Ratto // COORDINACIÓN Equipos de Comunicación CONSUDEC Prof. Carlos A. Ferraro y Carlos M. Iglesias // COORDINACIÓN DE DISEÑO Pablo Alarcón // DISEÑO DEROCALAMOLE _ Alejandro Romero // PRESENTACIÓN DE PROGRAMAS EDUCATIVOS FUNDACIÓN INTERNACIONAL TALENTOS PARA LA VIDA www.talentosparalavida.com // CONTENIDOS EDUCATIVOS, DISEÑO, REALIZACIÓN Y PRODUCCIÓN: TINTA FRESCA EDICIONES S.A. // Página Educativa es una propuesta pedagógica de Consudec y Tinta Fresca Ediciones // Derechos Reservados. Registro de la propiedad intelectual en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial.

tinta fresca
Consudec



p.2 La articulación en el sistema educativo

El Departamento de Ciencias de la Educación de la Pontificia Universidad Católica Argentina realizó la *Primera Jornada de Instituciones Educativas del PROSED: "La articulación, un problema de la escuela"*. En esta oportunidad, Página Educativa presenta una síntesis de los

principales ejes desarrollados durante el encuentro, con el objetivo de promover el debate y la reflexión acerca de los problemas que plantea la articulación de la escuela en el contexto social e institucional del sistema educativo.

p.13 Talentos para la cultura

En esta edición, la Fundación Talentos para la Vida acerca a los lectores dos iniciativas que demuestran su compromiso con la educación y la cultura en general. Una es la historia de Ulises Maino, un talentoso niño cuya habilidad para tocar el piano le valió una beca de estudios en la Fundación del Teatro Colón.

En otro rincón del país, en la ciudad de Salta, la Fundación presidió la entrega de una importante donación de libros que, a través de las autoridades educativas de la provincia, serán distribuidos en las escuelas salteñas, en el marco del programa "Primeros Pasos".



p.5 Problemas de escritura en los alumnos



En esta oportunidad, Tinta Fresca analiza dos temas que recorren el cuerpo de las disciplinas escolares: los problemas de escritura de los alumnos y los libros de texto como instrumento de trabajo. El artículo dedicado al análisis de los libros escolares –también llamados manuales– aborda las características y las herramientas que ofrecen a los docentes a la hora de desarrollar la tarea de enseñanza-aprendizaje. Por su parte, las dificultades de escritura en los alumnos son presentadas en otro artículo como un problema recurrente que deben enfrentar los docentes. Las alternativas para comprender y superar estas dificultades son desarrolladas con una perspectiva que abarca al conjunto de las asignaturas escolares.



Viviana Kleinmann
vkleinmann@tintafresca.com.ar

Lic. en Ciencias de la Educación. (UBA). Master Universitario en Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación. (UNED). Docente de nivel terciario en institutos de formación docente. Coordinadora de la Revista Pedagógica del sitio www.tintafresca.com.ar

El libro de texto

—Pa, no entiendo los ejercicios de Matemática que explicó el profesor, y el lunes tengo prueba.
—Veamos tu carpeta, hija... Mmm, ¡no copiaste nada más que el título!... Busquemos en el libro.

¿Qué es un libro de texto?

Llamamos *libros escolares* a los que son utilizados para enseñar, sin restricción alguna, entre los que podemos incluir desde la *Ilíada* de Homero hasta *El Principito* de Saint Exupèry, pasando por las obras religiosas que se copiaban en los monasterios medievales. Para diferenciar dentro de este amplio conjunto aquellos que son producidos específicamente para su uso en la enseñanza, los denominaremos *libros de texto*. En el ejemplo que dimos al inicio, el padre puede consultar cualquier libro de Matemática en el que figure el tema que quiere explicar a la niña, o utilizar el que haya indicado el docente.

El análisis del uso de los libros de texto, frecuentemente llamados también *manuales escolares*, ha sido y es objeto de numerosas investigaciones. Entre ellas, citaremos una iniciativa del Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), el Proyecto de Manuales Escolares (MANES), cuyo objetivo original fue catalogar y estudiar los manuales escolares publicados en España entre 1808 y 1990, al que se fueron sumando diversas universidades españolas y de otros países. Actualmente, en la Argentina se han unido a él las universidades nacionales de Cuyo, de Luján, de La Pampa, del Comahue, del Nordeste, de Quilmes, de La Plata, de Buenos Aires y de Entre Ríos. Los objetivos se han ampliado, y abarcan:

1. elaborar un censo lo más completo posible de los textos escolares publicados durante los siglos XIX y XX para los niveles de educación primaria y secundaria;

2. recopilar instrumentos fundamentales para la investigación (normas legales sobre libros de texto, listas de libros aprobados y reprobados por las autoridades educativas, planes de estudio y programas de materias, etc.) con vista a un análisis crítico de cada uno de estos rubros;

3. abrir una línea de investigación sobre la historia de los manuales escolares;

4. celebrar seminarios, congresos y reuniones científicas sobre la temática de los textos escolares;

5. publicar los trabajos que resulten relevantes y de interés;

6. formar una biblioteca de libros de texto utilizados en la escuela durante los siglos XIX y XX, al alcance de investigadores. Su sede estaría en la UNED de España;

7. recopilar toda la información disponible,



dagógica de la época, y son el resultado de una serie de decisiones vinculadas a la didáctica y al entorno social de su producción. Se debe pensar, por ejemplo, qué tamaño de letra será adecuado para niños que recién comienzan a leer, y conjugar este criterio con la consideración, entre otros factores, de la calidad de papel y de imagen que hagan al texto accesible económicamente; decidir si el índice será más o menos extenso, y cuál será su forma de organización para facilitar a los alumnos la búsqueda de temas; seleccionar cuidadosamente las imágenes, privilegiando algunas veces la información que aportan, otras su calidad estética, el atractivo visual o la posibilidad de generar reflexiones; redactar epígrafes que permitan la identificación de esas imágenes.

Es necesario que los docentes y los padres sean capaces de analizar la construcción del libro de texto, tanto para seleccionar el más adecuado a sus fines, como para utilizarlo en clase.

- Los libros escolares transmiten valores y expresan posturas, por lo que antes de decidir su adopción, el docente debería realizar una lectura profunda y crítica del material y asegurarse de que será un auxiliar valioso en su labor.

El uso del libro

Dice un refrán popular “cada maestrillo con su librillo”. Si bien la frase suele usarse como metáfora de lo irreconciliable de ciertas posturas, es claro que refleja el peso de la tradición acerca del libro en la escuela. Se considera al libro de texto, o manual, como el único depósito del saber.

Según las investigaciones, las decisiones de los profesores influyen en lo que los alumnos tienen oportunidad de aprender: qué entienden, qué pueden hacer y cómo aprenden a través de diferentes caminos. En definitiva, la decisión de los profesores acerca de los contenidos que deben ser impartidos influye en forma directa en la mediación curricular.

En ciertos casos, los docentes planifican los contenidos, las actividades y las evaluaciones siguiendo la organización del libro. Esto ocurre por varias razones: porque así se garantizan una secuencia



Paula Roich
pauroich@yahoo.com.ar

Profesora en Enseñanza Media y Superior en Letras (UBA). Licenciada en Letras (UBA). Docente del CBC de la Universidad de Buenos Aires y escuelas de nivel medio. Coordinadora autoral del área de Lengua de los manuales para 1º, 2º y 3º año de Polimodal (edición 2006) editorial Tinta Fresca.

Dificultades de escritura en las respuestas de los alumnos

Consigna: Caractericen la voz del narrador en el cuento “Final del juego” de Julio Cortázar.

Respuesta: Debe ser en forma que utiliza otras palabras para llamar la atención o para que sea raro al leerlo. El extrañamiento es, por ejemplo, cuando en el cuento se envían cartas o hacen un juego para que Ariel mande cartas a Leticia que son para ella. Y la amiga de Leticia le dice que es para ella y que un día se van a juntar pero Leticia no quería por miedo pero lo extrañaba profundamente a Ariel, también la voz del narrador es extrañamiento, es la de una chica.

¿Cuántas veces, como docentes de la escuela secundaria o primaria, nos encontramos con respuestas de examen o de trabajos prácticos que presentan rasgos similares a los del texto anterior? Falta de cohesión textual, problemas gramaticales, de puntuación, saltos temáticos, omisión de información relevante, estilo telegráfico, ausencia de fundamentación o de pro-

blematización con respecto a los temas que se abordan son algunas dificultades que suelen aparecer en los textos de los estudiantes, a veces en forma aislada y, muchas otras, de manera conjunta. Frente a estas producciones suspiramos angustiados, tal vez también nos enojamos, y finalmente nos sentimos decepcionados ante esa enorme cantidad de inconvenientes que surgen en los trabajos escritos de nuestros alumnos.

Sea cual fuere el problema que se contemple, todos los casos atraviesan la lengua en cualquiera de sus niveles, y esta diversidad obliga a complejizar el abordaje de la escritura de textos. Es evidente que no podemos analizar o entender el fenómeno a partir de una única visión, ni intentar resolverlo –o al menos, minimizarlo– a través de un solo método. Ante este panorama, entonces, muchos se plantearán qué hacer. En otras palabras, se preguntarán de qué manera conviene encarar estas inadecuaciones textuales para que los estudiantes

puedan no sólo detectarlas sino también corregirlas.

Los procesos de escritura

En este artículo se abordará una de las dificultades mencionadas al principio, específicamente, aquella que está vinculada con la *progresión temática*, es decir, con el modo en que se presenta la información. También nos referiremos a los requisitos que debe cumplir una respuesta para ser considerada un *texto autónomo*, de modo que pueda ser comprendida independientemente de la consigna y de los conocimientos previos sobre el tema.

Para encarar estos aspectos nos basaremos en el enfoque de Hayes y Flower (1981), quienes consideran a la escritura como un proceso complejo, en tanto práctica social que abarca un conjunto de subprocesos u operaciones menores, cada uno de los cuales se relaciona con los demás de manera dinámica y comple-

¿Cómo acompañar al alumno en la producción de respuestas?

Lo primero que un estudiante debe tener en cuenta cuando elabora una respuesta de examen o responde una consigna de trabajo es el tipo de destinatario que considerará. Por lo general, los alumnos suponen que, como es el docente el destinatario real de la respuesta, no es necesario explicitar determinado tipo de información, presentar una introducción o aclarar ciertos aspectos del tema que se expone. Por este motivo, es común observar la omisión de información relevante, párrafos que saltan de un tema a otro sin que se establezca una conexión entre las ideas expuestas en cada uno, así como un desorden en la progresión temática.

En este sentido, el conocimiento de las operaciones discursivas puede convertirse en una herramienta para deducir, al menos, qué espera el docente en la respuesta; esto es, de qué manera el estudiante debe organizar y estructurar la información para que su respuesta sea considerada *autónoma* (es decir, capaz de ser comprendida por una persona que no conoce lo que se está exponiendo), *completa* (sin que falte ni sobre información) y *coherente* (con una progresión temática adecuada al tipo de verbo que aparece en la consigna).

De este modo, una consigna en la que por ejemplo se solicita la **caracterización** de un determinado concepto, requiere que primero se *defina* el término pertinente, luego se *enumeren* sus propiedades, y finalmente se *desa-*

rollen o describan en detalle cada una de las propiedades mencionadas. Así, en la respuesta presentada al comienzo de este artículo, puesto que obedece a una consigna en la que se pide una caracterización, se tendría que haber definido qué es un narrador, qué tipos de narradores hay y cuál de todos ellos es el que utiliza Cortázar en el cuento “Final del juego”. Luego, habría que explicar qué rasgos presenta la voz del narrador y qué efecto produce.

Si en la pregunta se solicita un **ejemplo**, puesto que los ejemplos son casos particulares de lo que en un concepto se afirma de manera abstracta o general, para que esa respuesta pueda ser comprendida por alguien que no sabe nada sobre el tema, habrá que *explicar* o *definir* previamente el concepto pertinente. Por otra parte, si lo que se solicita es una **comparación** de conceptos, primero habrá que *definir cada uno* por separado y luego presentar las semejanzas y diferencias entre los términos (confrontarlos). Para **definir** un término, por su parte, el estudiante tendrá que respetar la estructura de las definiciones y de esta forma, explicitar: a) el nombre del

término que se va a definir; b) la clase general a la que ese término pertenece y c) los rasgos de contenido que conforman su significado. Del mismo modo, deberá utilizar un verbo de denominación, como “se llama”, “recibe el nombre de”, “se define como”, o bien el verbo ser empleado en presente atemporal, como “es” o “son”. El dominio de esta estructura permitirá al estudiante reconocer en qué casos su definición no es adecuada. Para volver al ejemplo de la respuesta inicial, si el alumno considera que la voz del narrador del cuento “Final del juego” genera un efecto de extrañamiento, tendría que definir previamente a qué se llama extrañamiento para luego justificar por qué se produce este efecto en el relato. Sin embargo, el concepto se define mediante un ejemplo. En otras palabras, en vez de señalarse los rasgos de contenido que componen o deberían componer –según el criterio del estudiante– el significado del término, se presenta un caso específico de aquello que debería ser presentado de un modo general. A la vez, la inclusión del ejemplo no se adecua al destinatario virtual de esta clase de textos (alguien que desconoce el tema) puesto que se señalan

- Las respuestas de examen o las resoluciones de consignas constituyen un género académico discursivo, cuyos aspectos formales deben ser respetados por los redactores.